



POR COSTA RICA
DE VIAJE:
sus trípticos

Jorge Chen Sham



EDITORIAL
UCR



Colección *Lira costarricense*

POR COSTA RICA
DE VIAJE:
sus trípticos

Jorge Chen Sham


EDITORIAL
UCR
2015

Colección Lira costarricense




CR861.5

Ch518p

Chen Sham, Jorge.

Por Costa Rica de viaje : sus trípticos / Jorge
Chen Sham. – 1. ed. – [San José], C. R. : Edit. UCR,
2015.

xiv, 47 p. – (Colección Lira costarricense)

ISBN 978-9968-46-490-1

1. LITERATURA COSTARRICENSE. 2. POE-
SÍA COSTARRICENSE. I. Título. II. Serie.

CIP/2855

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición: 2015.

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica y revisión de pruebas: *El autor*

Diseño, diagramación y portada: *Marta Lucía Gómez Zuluaga* • Control de calidad: *Grettel Calderón A.*
Imagen de portada: Alberto Murillo Herrera. *Bosque nuboso 2006*, 2006. Xilografía de matriz múltiple.

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.



Contenido

La Ítaka interior de Jorge Chen Sham (Prólogo)	
<i>Ramón Pérez Parejo</i>	ix
Evocación del insomnio en Turrubares.....	1
El frío resplandeciente a orillas del Irazú.....	5
Lujuria en las caletas de Manzanillo.....	9
Los peligros de Bahía Ballena.....	13
El café recién chorreado en Cervantes.....	17
Serenata bajo la luna de Santa Cruz.....	21
Algarabía en el mercado de Alajuela.....	27
Del Arenal a sus aguas termales.....	31
El vigorón del Paseo de los Turistas.....	35
Atardeceres en las montañas de Heredia.....	39
Contemplación de la catedral: Tortuguero.....	43



Evocación del insomnio en Turrubares



La pared muestra la ruta
que encandila la suerte del zodiaco;
a poco tiempo se suelta el tiro
para recuperar los eventos incesantes,
ante los ojos un poco incrédulos.

Se inquietan en maridaje extremo,
se palpan al hidratarse tenazmente.
Encendidas se abrazan con denuedo,
las luciérnagas destilan en la noche.

Ellas asustan al desprevenido
que contempla dócil sus carnes,
al fulgurar los ruidos silentes del verano.
Triunfan y tiritan en opulencia,
desabrochan los cuerpos cansados,
sacuden sus alas trémulas
y pervierten el aire sereno.

.....

Mientras sucede su danza insaciable,
más arriba se dibuja un proyectil;

desciende el avión con sonido incoloro
por el acantilado abierto del cielo...
La noche sedienta se alza embelesada
desde la inmensa llanura del Tárcoles,
hacia el valle esperado y sediento
en donde las ilusiones de los viajeros
bajarán confiadas y siempre renovadas.

II

El aire se condensa proclive al bramido,
se cuele por las rendijas de la madera de la casa.
Proporciona su serenata dadivosa
para que el sueño se indisponga y se aliviane.

Parece que ha roto la noche lanzando piruetas
y en los camastros se atesora su va-y-viene.
Intocable se muestra a la ingrávida mano,
da vueltas y vueltas con voces descarnadas.

Sus remolinos inquietan a quien mira el cielo raso,
sedosos hilos se descubren minuciosamente;
es el teatro estrellado y sedoso desde la cama,
a la luz de una candela que resguarda como testigo.

Uno, dos y tres zancudos pasan en su ambulancia,
socorren a no sé qué extraviado ensueño;
brillantes mensajes envían a quien no puede
ante el ejercicio de la naturaleza ni dormir ni rezar.

De pronto... se oyen voces de murciélagos,
ellos se despliegan en el exterior como vigías.
Sus gritos cariñosos invaden brillantes el aire
para entorpecer ahora cualquier conciliación.

¡Juegos de zancudos y de murciélagos en concierto
hacen su fiesta al calor de la brisa bullanguera!
Se vengan de la osadía humana
precipitándose al vacío de sus confianzas.

III

Vuelve el silencio a contactar su estrella,
ya la madrugada despunta incipiente en el horizonte,
mientras los murmullos van despertando ahora.

Bosteza el corazón bajo la mansedumbre,
implora el regreso de la luz que caliente un poco más,
desea el contacto que reventará prontamente.

Por la ventana la inmensidad atosiga el rostro;
ya no duele el alma del que duermevela,
porque desafía la calidez de su celebración.

Los sonidos de la noche pasan ya...
se cifran los proyectos en el café y las tortillas,
en la fruta que despertará el beso,
en las golosinas que brillantarán el tacto.

La cama no es un deseo entonces,
la mañana llama con su estancia ensordecedora,
compulsiva y deslumbrante a quien se despereza.

¡Bendigo las apuestas del día vidrioso
que se abre de par en par bajo el tenue rocío!
¡Bendigo las cifras que zanzan trémulamente
los abrazos de los que se aman en la mañana!

¡Que entre la luz del cariño incipiente!
¡Que renueve a los que así se congregan
en la amable y compulsiva ventana de alegría!

18 de febrero del 1999/2012



El frío resplandeciente a orillas del Irazú



A orillas del cráter del Volcán la sed enciende
el viento chiflador que recibe a los visitantes.
Ellos suben por el camino apresurando sus pasos,
color de intenciones con cámara encendida
y suéter que caliente sus ganas de no despeñarse.

Arena y desierto se amontonan como paisaje lunar,
huyen de la vereda que los deje dormir en paz,
de esos turistas que se arrastran hacia el mirador,
en donde se dan cita todas las alegrías y asombros:
ellos se desbocan con el instinto aprendido,
mientras las peñas y las rocas permanecen intactas.

Los rayos del sol y las nubes también llegan ya;
son portentos que nunca pueden faltar
en la composición de lugar cada vez escenificada,
en los días de buen tiempo.
El cráter del Volcán se abre...
se ilusiona así de inmediato,
a cada intervalo del espectáculo a los ojos,
si se dejan llevar por sus aguas amarillentas.

Así... ¡miren, miren allí!,
¡el milagro se hizo otra vez!

II

No es tímida pero la nube se abre a las ilusiones,
que intentan ayudar a despejar
un poquito más solamente,
a ver si se nos hace de nuevo el milagro
que se derrama y acentúa
por las paredes desoladas del cráter,
en donde, valientes,
algunas flores y plantas
habilitan el paisaje rocoso y sombrío.

La espera vale la pena, se oye,
el frío desordenado no respeta
ni abrigos ni bufandas,
hasta alguien saca café *calentito* y unos sánwiches
para antojar a la naturaleza confundida
que nunca respeta horarios ni excursiones.
Al rato... miren, los rayos de sol se levantan,
las dichosas nubes se disipan,
mejor se ve desde este ángulo,
corran, corran ya,
mientras se abre el escenario grandioso
y caen las miradas brillantes e impacientes
con el *qué rápido pasó.*
¡Acharita!, ¡será en otra ocasión!

Los deseos van colgando de las manos,
mientras las piernas se apoyan férreamente
a la incrédula arena volcánica.

III

Las conversaciones bajan hasta el parqueo,
las manos buscan el café y los souvenirs,
las caras se asean con agua fría,
las piernas se resisten a derramar sus últimos aciertos.

El bus hace su camino ya...
gira y gira por las curvas de la carretera.
Abajo la ciudad de Cartago
y el gran desfiladero verde y brumoso.

Cerca del bus,
la carretera se asoma peligrosamente;
acompaña sonámbula la algarabía,
entona como mudo testigo
la parsimonia del chofer precavido.

Dentro del bus,
se cuelgan las sonrisas,
brillan amorfos los cuerpos,
se sacuden los ruidosos labios,
se palpan las palabras del día,
se juegan los detalles mundanos,
se cobijan los recuerdos sin ceremonia.

Abajo está la ciudad...
arriba los rostros azules y aéreos.

ACERCA DEL AUTOR

Jorge Chen Sham. Doctor en Estudios Románicos, especialidad español por la Université Paul Valéry, Montpellier III, Francia (1990). Desde el 2003 es profesor catedrático de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica, en donde enseña literatura española, teoría literaria y literatura centroamericana. Sus campos de investigación son los siguientes: literaturas centroamericanas, prosa de los siglos XVIII español e hispanoamericano, Cervantes y la lírica hispánica.

Es miembro correspondiente de la Academia Nicaragüense de la Lengua y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

En el 2008 se le otorgó el Premio al investigador del Área de Artes y Letras, de la Universidad de Costa Rica. También ha recibido el “Diploma como hijo dilecto de la Municipalidad de Limón” (2008) y el “Diploma al mérito en Letras por el Club Rotario de León, Nicaragua” (2011).

Jorge Chen Sham, ha sido reconocido tres veces como académico destacado por parte del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica (2010, 2011, 2012).

En el campo de la creación poética, ha publicado *Nocturnos de mar inacabado* (2011) y *Conjuros del alba* (2014), los cuales ha presentado en universidades de Nicaragua, EE. UU., España y Francia. Poemas suyos se han publicado en: *Revista Baquiana* y *Revista de Academia Norteamericana de la Lengua Española* (EE. UU.), *Revista de Lenguas Modernas*, *Revista Nacional de Cultura y Káñina* (Costa Rica).

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Por Costa Rica de viaje: sus trípticos (Poesía) constituye el tercer poemario de Jorge Chen Sham. Geográficamente, el viaje del sujeto lírico no presenta una única dirección pero sí parece vislumbrarse un orden en la secuencia de los once poemas que configuran el volumen en forma de trípticos. Los contrastes del amanecer/día/ o atardecer/noche se aúnan a los cromáticos con la preeminencia del sentido de la vista en los poemas más diurnos, mientras que el oído, el gusto, el tacto y el olfato serán los protagonistas en los crepusculares y nocturnos. Nada queda al azar en un poeta que observa –y siente– con todos los sentidos.

El autor ha elegido la forma pictórica del tríptico, es decir, la obra de arte en tres secciones. Hay que decir que todas las partes del libro, todos sus paneles (en términos pictóricos), tienen aproximadamente la misma dimensión, y todos ellos se conectan con unas invisibles pero férreas bisagras estilísticas. Lo que más sorprende es que el conjunto tiene una indudable unidad de estilo, al tiempo que se transmite una secuencia de un itinerario de un viajero absorto y maravillado por su patria.

Dr. Ramón Pérez Parejo
Universidad de Extremadura



ISBN 978-9968-46-490-1



9 789968 464901